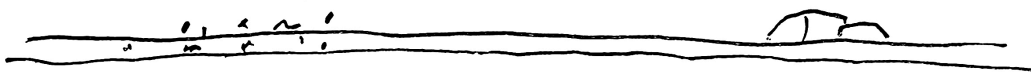


Teatro del río



La barranca metropolitana

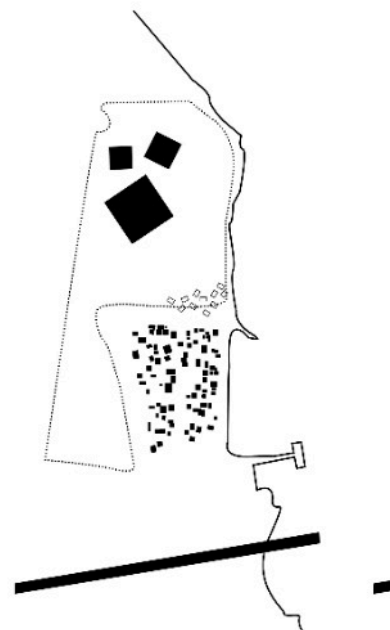
La pampa que se entrega al río: este es un proyecto que explora ese encuentro. Por un lado la llanura santafesina, que organiza todo en una estructura sin jerarquía, mediante una línea horizontal en la que todo confluye. Por otro, los ríos que son la esencia de Sudamérica, y el Paraná uno de sus principales protagonistas. Innumerables tradiciones culturales han simbolizado esta transición entre llanura y río que emerge aquí con forma de barranca, fenómeno notable y sencillo de nuestra cultura paisajística.

La barranca es un balcón natural, el río se observa desde una altura que permite perspectivas únicas. Es la condición natural para los puertos, esta barranca es el comienzo de un viaje hacia otros horizontes, consolidando así un espacio democrático en el cual el paisaje se incorpora a la sociedad, siendo esta quien se apropia del patrimonio del río y de la cultura de la costa.

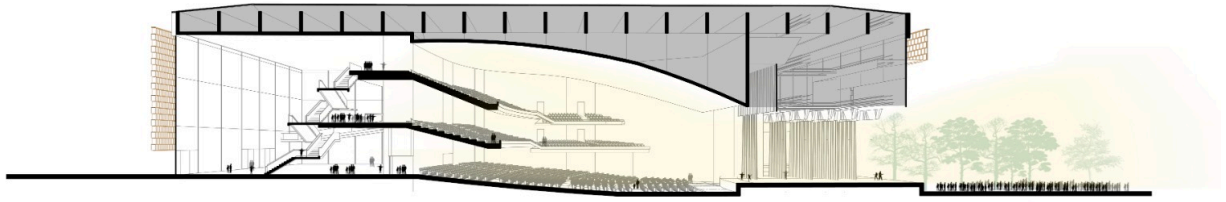
La lección espacial de Remanso Valerio

Los componentes del programa se organizan en tres edificios que surgen de la interpretación -sin caricaturas ni réplicas literales- de la estructura espacial que fue consolidando el barrio Remanso Valerio, producto de un crecimiento por adición de componentes en el cual siempre existe un vacío intersticial que resulta ser la estructura organizadora del conjunto. Esta manera de fragmentar el programa minimiza el impacto volumétrico del conjunto: por un lado la gran sala de conciertos, por otro lado la escuela de artes y el edificio más pequeño en el cual se encuentran las salas de exposición. De esta manera, el patrón organizativo de cada uno de los componentes adquiere una tecnología y un espacialidad que son propias de su misma lógica de uso y de interacción ambiental.

En contacto con Remanso Valerio, un pequeño edificio que se incrusta en la barranca, aloja la estación fluvial junto con el restaurant. Así el parque no tiene obstáculos visuales, y la condición de edificio soterrado minimiza el impacto en el paisaje.



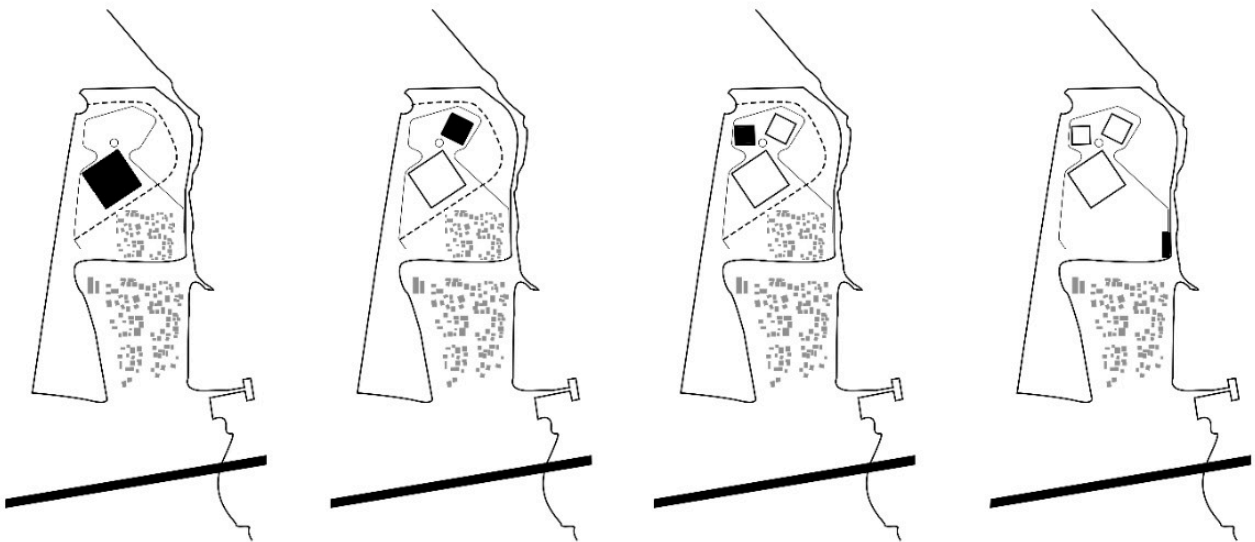
Una sala multipropósito que habita el río



El componente principal del programa está resuelto mediante la configuración de una sala de conciertos multipropósito en la cual se pueden desarrollar diversas actividades, recitales, conferencias, teatro o actividades deportivas. La flexibilidad de uso es una de sus principales virtudes, aún así en cada una de todas las actividades que así se pueden desarrollar siempre la acústica y la visibilidad están perfectamente posibilitadas.

Esta sala puede interactuar con el paisaje, dado que como se solicitaba en las bases del concurso, esta propuesta permite que el escenario pueda ser dual o reversible, de manera tal que haciendo uso de esta condición la parte posterior del escenario, al abrirse hacia el parque, se transforma en un escenario redireccionado hacia un anfiteatro a cielo abierto en el cual se pueden reproducir generar espectáculos masivos para un total de 20.000 espectadores, haciendo uso del parque como un modo de habitar el paisaje ribereño

Hacia una etapabilidad incremental



La estrategia general del proyecto permite una ejecución por etapas, clave para su viabilidad. Aunque las bases del concurso excluyen la intervención inmediata en el sector norte de Remanso Valerio, el proyecto se anticipa a la complejidad de los procesos de urbanización de barrios populares, reconociendo el marco jurídico RENABAP y las estrategias urbanísticas del ECOM. De este modo, la construcción de la sala multipropósito y el primer núcleo del parque puede comenzar sin depender del desplazamiento inmediato de habitantes. Una vez finalizado el proceso de urbanización, se completará el conjunto con el anfiteatro para 20.000 personas. Este enfoque incremental no sólo es realista, sino que permite una convivencia progresiva y respetuosa entre las nuevas infraestructuras y la identidad fluvial del Remanso Valerio.

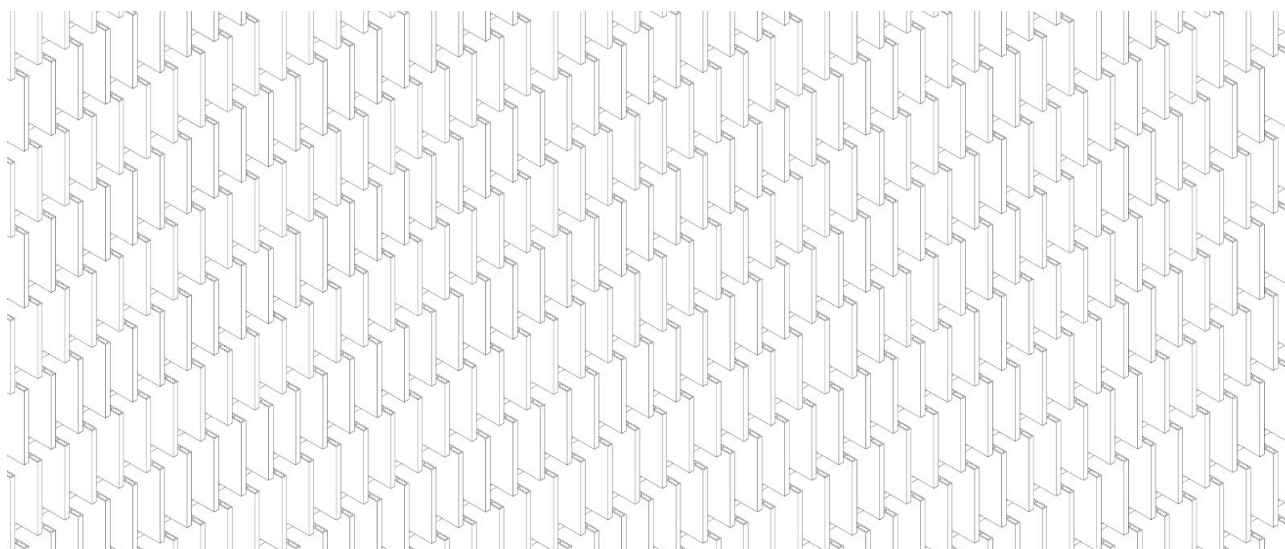
Corredores biológicos en la barranca

La flora nativa se concibe dentro de esta etapa del proyecto como un componente esencial para articular biodiversidad, identidad local y experiencia sensorial. La propuesta paisajística promueve un diseño intencionado que dialoga activamente con el entorno ribereño. Se busca amplificar la riqueza ecológica y expresiva del paisaje mediante la incorporación de especies autóctonas que reflejen la singularidad del ecosistema y favorezcan su apropiación sensible por parte de la comunidad.

El Parque de la Biodiversidad se presenta como un escenario creativo de representación simbólica de la ecorregión Delta e Islas del Paraná, concebido como un espacio turístico, educativo y ecológico. El diseño no contempla obras de infraestructura, ni movimientos de suelo ni modificaciones del sustrato. Las únicas intervenciones previstas son la plantación de especies nativas, la implementación de senderos de recorrido interpretativo y un sistema de cartelería educativa, hacia una pedagogía ecológica del paisaje.

La vegetación se organizará en estratos y asociaciones características del delta, priorizando agrupamientos que evoquen ambientes reconocibles como pajonales, bosques ribereños, albardones e interfluvios. Esta estructuración permitirá experimentar gradientes de humedad, densidad y luminosidad propios del ecosistema, favoreciendo tanto el enriquecimiento biológico como la lectura ecológica del espacio, ya sea de forma autónoma o guiada.

Pieles cerámicas. La barranca como material



Hoy, la crisis climática exige reconectar la arquitectura con su fundamento: diseñar con los elementos atmosféricos como herramientas arquitectónicas. La piel cerámica ventilada que abrazan los tres edificios regulan la temperatura. Su masa térmica absorbe el calor del día y lo libera durante la noche. ¹Su producción, cuando se hace con conciencia, minimiza el impacto ambiental, reutiliza materiales, integra energías limpias.

Pero más allá de lo técnico y lo cuantificable, existe una dimensión poética que no puede dejarse de lado. La arcilla del Paraná constituye una expresión material profundamente identitaria. Es el río hecho forma, permanencia y abrigo. Cada pieza cerámica encierra un

¹ Rahm, Philippe "Climatic Architecture". Ed. Actar, Barcelona, 2023. Este autor considera que los materiales deben elegirse por sus propiedades físicas como conductividad, emisión y efusividad térmica, más que únicamente por su forma o estética. Las piezas cerámicas, al tener alta inercia térmica, buena conductividad y durabilidad, es un material adecuado para moderar condiciones ambientales en un contexto de crisis climática.

fragmento del paisaje, un sedimento del tiempo, una memoria geológica que atraviesa generaciones.

La filigrana cerámica deshace la escala del proyecto. A pesar de su tamaño, no hay violencia en su gesto, no hay corte en la tierra: hay una continuidad entre el río y la arquitectura a través de la arcilla. Además, su proceso de producción puede incorporar prácticas ecoeficientes, como el uso de energías limpias, la reutilización de materiales y la reducción de emisiones de CO₂. Son también elementos reciclables y reutilizables, lo que los convierte en una pieza clave dentro de la economía circular aplicada a la arquitectura.

Y entonces, la arquitectura deja de ser solo forma y función. Se vuelve relato. Se vuelve cuerpo de un territorio que se nombra a sí mismo.